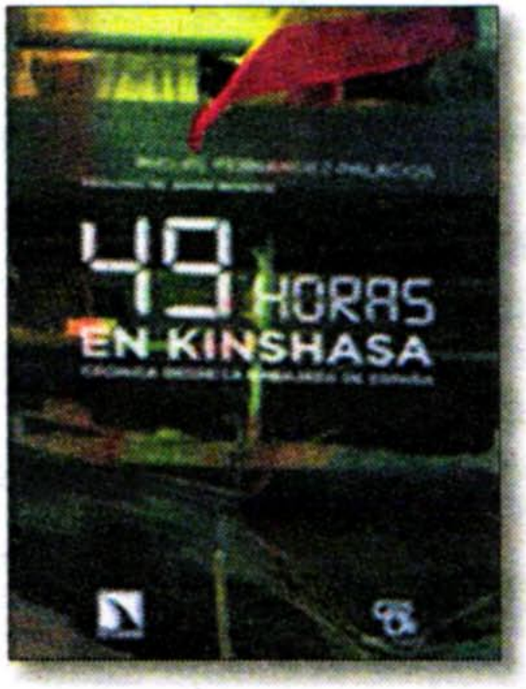

49 horas en Kinshasa. Crónica desde la Embajada de España

Miguel Fernández-Palacios
Libros de la Catarata-Casa África
Madrid, 2012. 144 páginas. 16 euros

CRÓNICA *49 HORAS en Kinshasa* tiene título de película y se lee como un guion cinematográfico. Combina las dosis de ritmo e incertidumbre de un *thriller*. Narra el enfrentamiento entre las tropas del presidente Joseph Kabila y los fieles a su exvicepresidente y derrotado rival electoral Jean-Pierre Bemba el 22 y 23 de marzo de 2007 en el centro de la capital congoleña. El narrador es el entonces embajador español en la República Democrática del Congo (RDC), Miguel Fernández-Palacios. Como lamenta en el prólogo el escritor Javier Reverte, la diplomacia española carece de la tradición de otros países, con una abundante bibliografía de memorias. Pero Fernández-Palacios no ha escrito unas memorias (es demasiado joven y los hechos demasiado recientes), sino una crónica en primera persona a partir de las notas que tomaba sobre la marcha en su libreta Moleskine. Narra la peripecia de los 21 empleados de la Embajada de España en Kinshasa, atrapados en medio del fuego cruzado de los dos bandos. Es verdad que tumbado en el suelo de un pasillo sin ventanas, para evitar balas perdidas, no se tiene la mejor perspectiva de los hechos, pero el autor lo suple con su inagotable móvil, con el que habla con todo el que sabe algo en aquellos caóticos días en Kinshasa, y con el conocimiento de las armas que le da su anterior destino junto al ministro de Defensa José Bono. El momento en que se da cuenta de que alguien está disparando, con una ametralladora pesada 12,70, desde la terraza del edificio, convertido así en blanco de guerra; o cuando un proyectil de grueso calibre agujerea el muro de hormigón de la embajada están entre los mejores. En el último capítulo cuenta qué fue de los protagonistas del drama. Como en las películas basadas en hechos reales. Por cierto, el autor ha vuelto de embajador a África; ahora, a Etiopía. **Miguel González**